

El Fuerista

PERIODICO CATÓLICO

Se publica con censura eclesiástica

¡Cristo vence! ¡Cristo reina! ¡Cristo impera!

ADMINISTRACION

Calle de Loyola, número 11, piso bajo,
á donde se dirigirá la correspondencia administrativa, y al
apartado de Correos la directiva

Si Deus pro nobis, quis contra nos?

(Ad. Rom. VIII, 31)

Jaungelkoa gure alde izan ezker, abot gure kontra?

Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En España	Un trimestre 4'50 Pts
	Un semestre 9 "
	Un año.... 18 "
Ultamar y Extranjero....	Un año.... 66 "



Boletín Religioso.

SANTORAL.—Domingo.—Santa Isabel, vd.—Intención particular: Sumisión los superiores.—697 nñ. s.

Lunes.—San Félix de Valois, cf.—Intención particular: Odio al pecado.—418 novicios.

CALENDARIO MARIANO.—Ntra. Sra. de las Buenas Noticias, en París.

Lunes.—Ntra. Sra. de la Cueva, en Calafell.

Apostolado de la Oración:
Intención general para Noviembre
LAS MISIONES CATÓLICAS DEL EXTREMO
ORIENTE.

Oración cotidiana.

Oh Jesús mi! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para que sostengáis á vuestros Misioneros en sus fatigas y combates por la fe, y les otorgueis innumerables triunfos para bien de las almas.

Propósito.

Visitar y consolar á los enfermos y encarcelados.

Máximas.

Acordaos que llegará un día que no seamos más que polvo.

(Santa Isabel, reina de Hungría.)

El fuego del purgatorio supera extraordinariamente á todo lo que se puede sufrir en este mundo.

(San Bernardino.)

CENTENARIO XIII.

ESTABLECIMIENTO DE LA UNIDAD
CATÓLICA EN ESPAÑA.

S. S. el Papa Leon XIII se ha dignado conceder 800 días de indulgencia, que podrán ganarse una vez cada día y por espacio de diez años, á los fieles habitantes en el reino de España que rezáren con el corazón contrito y devotamente lo siguiente:

ORACIÓN.

Omnipotente y piadoso Dios, que por el católico rey nuestro Recaredo y los padres del tercer Concilio toledano, arrojásteis de nuestra patria la pravedad arriana, concedednos que unidos en una misma fe y caridad trabajemos con ardor por la restauración de nuestra Unidad católica y del imperio social de vuestro Unigénito Hijo y Salvador nuestro Jesucristo. Amén.

(Corazón de Jesús, reina en nuestra España.)

(Madre Inmaculada salvadora.)

(Ángel custodio del reino, San Isidro Apostol, Santos de España, interceded por nosotros.)

SAN SEBASTIAN 19 DE NOVIEMBRE DE 1893

¡A LAS URNAS!

Este es hoy nuestro deber y al dirigir un nuevo y último llamamiento á todos los católicos del nobilísimo Solar guipuzcoano, en cuyos municipios, cuna y asiento de nuestras libertades tradicionales, y modelo, aun en nuestros días, de recta y acertada administración, quisieramos ver siempre varones honrados, celosos e inteligentes, amantes sobre todo de los intereses religiosos, cuyo florecimiento lleva consigo la prosperidad de los pueblos, y después, ó por mejor decir, á una con aquel sentimiento el del amor á nuestras venerandas tradiciones y seculares leyes que labraron la felicidad de nuestros mayores; al hacer hoy este llamamiento, repetimos, dirigímos en especial nuestra voz á los habitantes de la culta capital de Guipúzcoa, á los electores de San Sebastian.

Circunstancias especiales y de todos conocidas han hecho de esta ciudad un

centro que por sus mismos poderosos y extraordinarios atractivos, ha venido á ser la residencia favorita de múltiples elementos, procedentes de las mas diversas y apartadas regiones, llegando á constituir no ya solo en la época estival si que durante todo el año, una ciudad cosmopolita, en la que merced al espíritu nivelador y expansivo del presente siglo, se han connaturalizado extrañas costumbres desapareciendo en gran parte el carácter típico y el modo de ser propio de esta población que, como cabeza de Guipúzcoa en la actualidad, debiera ser personificación típica y representación clásica y genuina del carácter guipuzcoano.

Extranjerizadas por desgracia las costumbres se extranjerizó también la política y hasta llegamos á ver, con inmenso dolor del alma, que la actual corporación municipal en la lucha del pueblo contra el gobierno llevó su servilismo hasta el extremo de colocarse del lado de ese gabinete fusionista que tantos agravios causó al país en sus intereses y, lo que vale mas todavía, en sus sagrados derechos.

Política extranjera proclama tambien esa candidatura que promete inspirarse en los principios de la «democracia moderna» esencialmente diversos de la democracia antigua, en pugna evidente con la democracia cristiana, diametralmente opuestos á la democracia vascongada.

Por eso mientras ellos hablan de la política republicana y de la administración republicana, tal como entienden esa política y esa administración los republicanos del interior de España, (si es que de entre ellos se encuentran dos que coincidan en sus ideas en este punto) nosotros proclamamos la política y la administración que están sobre las formas accidentales y variables de los gobiernos, con todas ellas compatibles, cuando de suyo no se oponen á los intereses generales, al bien común, en su triple aspecto religioso, moral y económico, que sobre las conveniencias de partido y sobre los peculiares intereses del ciudadano, deben prevalecer siempre en los pueblos bien administrados y regidos.

Ojalá la nueva corporación municipal de San Sebastian, se hiciese digna, con un criterio católico, español, vascongado y genuinamente donostiarra, de regir y gobernar los intereses de la capital de Guipúzcoa!

Del empleo que sus habitantes hagan en este dia del derecho de sufragio, depende en gran parte la consecución de ese fin.

Mire pues cada cual, con la mano puesta en la conciencia, cuales son hoy sus deberes, inspirándose en las aleccionadoras enseñanzas del pasado y sin perder de vista ese desconocido porvenir que, al parecer, ha de presentarse cuajado de gravísimos conflictos y de situaciones difíciles, extraordinarias y arriesgadas.

¡A las urnas, pues, á cumplir con nuestros deberes, como católicos, como vascongados, como hijos y moradores constantes de esta población amantísima, acreedora por muchos conceptos á nuestro interés y á nuestros esfuerzos todos!

¡A las urnas!

El Congreso Eucarístico

Mañana, Dios mediante, darán comien-

zo en la bellísima ciudad del Turia, los trabajos inaugurales del primer Congreso nacional Eucarístico, cuyas sesiones durarán toda la semana entrante.

Admirable ejemplo de la actividad católica, este grandioso Congreso, opone en estos tiempos de grosero materialismo y positivismo sensual, el consolador contraste de la fe, en la creencia, en el culto y en la adoración del Sacramento de amor, á la ausencia de caridad que hoy destruye hasta los fundamentos mismos del orden social.

Los que en persona no podamos tomar parte en los trabajos de esa augusta Asamblea, asociémonos á ella de corazón, al pie de los Tabernáculos y pidámos ante los Sagrarios que el Dios de amor y de paz reine en el individuo y en la familia, como base primera y fundamental de su social reinado.

Con uno de nuestros mas distinguidos compañeros en la prensa, hagmos votos para que al satánico *Non serviam* de los pueblos modernos, se oponga en universal clamor el *Venite adoremus* con que la Iglesia nos invita al sagrado convite, fuente de justicia, fundamento del derecho cristiano, lazo de unión de todos los católicos y base firmísima de toda verdadera prosperidad.

Unanse todos los hombres de buena voluntad en torno del adorable Corazón de Jesús y acaten el hombre y el mundo sus enseñanzas y ejemplos.

Si llamara hacia El á todos los que están cansados y afflijidos con el peso de la desdicha y del dolor, ¿cómo no acudirán al divino llamamiento los pueblos modernos agobiados por las tribulaciones que la Iglesia y la patria sufren en nuestros días?

Sí, unámonos con el espíritu á nuestros maestros y hermanos de Valencia y proclamemos con ellos el suave imperio de Jesús Sacramentado.

Venite adoremus.

MOROS Y CRISTIANOS

La religión mahometana es, tan evidentemente absurda, que solo puede ser profesada por pueblos sumidos en la más crasa ignorancia. Desde el momento en que Mahoma estableció el determinismo más absoluto para todos los actos de la vida, holgaban el Corán y toda la moral musulmánica; el hombre que no es libre, es incapaz de mérito y de demérito, de premios y de castigos; pues de nada puede responder, quien no tiene el dominio de sus actos. Con este solo dogma destruía Mahoma por su base la religión que predicaba, pues de nada se necesita de la religión, sino está en la mano de cada uno el ejecutar los actos que ella prescribe.

Es verdad que Mahoma no previó estas consecuencias, (como no las previó Lutero al sustentar la doctrina de *servo arbitrio*), y siguió predicando una religión mezcla abigarrada del cristianismo, judaísmo y paganism, mal digeridos; y en la que no se establecía otra creencia, que Dios es Dios y Mahoma su profeta; por supuesto, profeta, sin profecías, ni milagros; en la que no se predicaba más moral que la abstención de carne de puerco y de bebidas que pudieran embriagar; otro culto, que prácticas extrovertidas; mas sacramentos que la peregrinación á la Meca; y en la que no se abría otra puerta á la esperanza, que la de un cielo corrompido. Hé aquí la reli-

gion que predicó Mahoma, quien se ve honrado con el glorioso título de fundador de religión y hasta comparado por insanas mentes....

La pluma se resiste á escribir y cae al considerarlo!

El islamismo se propagó por la guerra, pero por la guerra de devastación y de degüello, de robo y de pillaje, en la que el fanatismo estúpido por una parte y la esperanza de botín por otra, hizo que los mahometanos alcanzase señados triunfos y rapidísimas conquistas. Y entre los proyectos de esta religión, si tal nombre merece, que de suyo debía encaminar á los hombres á prestar el culto verdadero al verdadero Dios, se encuentra, no el convencer y el convertir, sino el destruir y combatir sin tregua ni descanso contra los que practicase otra religión. Así que la religión de Mahoma fué la causa de los disturbios del mundo por una porción de siglos.

La religión de Mahoma, donde quiera que ha implantado sus reales, ha degradado y embrutecido los pueblos hasta conducirlos á la barbarie más espantosa. Aquellas regiones que cuando dominaba el catolicismo, eran el imperio del saber, se hallan hoy reducidas al estado de salvajismo, merced á la religión mahometana. San Agustín, Obispo de Hipona, situada en lo que es hoy Argelia, aquel génio gigantesco, que remontaba los vuelos de su inteligencia, más allá de donde se eleva el espíritu humano, y con mirada de águila divisaba todo el espacioso campo de los conocimientos humanos, hubiera sido en la religión mahometana un santo guerrillero y corrompido. Orígenes, el talento mayor que acaso haya conocido el mundo, hubiera sido el jefe de los eunucos del sultán y San Cipriano con su inteligencia privilegiadísima y con suelocuencia arrebatabora, hubiera sido un bajadistinguido y en vez de los Concilios de Cartago, donde brillaba el saber y se procuraba el bienestar de los pueblos africanos, hubiera presidido las conferencias guerreras, para llevar el luto y la desolación á todas las naciones del mundo.

Para ponderar el estado de ignorancia en que viven los mahometanos á las puertas mismas de Europa y teniendo enfrente la civilización cristiana, no hay más que fijarse en un dato elocuentísimo. Hace cuatro ó cinco años visitaba al sultán de Marruecos una embajada española y el sultán manifestó su extrañeza de que Leon XIII no trajera matrimonio con la reina regente de España, aludiendo sin duda al envío de la Rosa de Oro ó á alguna otra muestra de deferencia de las que Leon XIII suele tener con quienes mantiene relaciones diplomáticas.

Este dato es verídico y indica la ignorancia más supina por parte del sultán, supremo árbitro en el imperio de Marruecos, de la constitución de los Estados de la suprema gerarquia de la Iglesia y de las leyes por las que se rige y gobierna.

Mirese por donde quiera; la religión mahometana es un oprobio, hasta un escarnio de la civilización cristiana. Nació con sangre, vivió con los despojos de un latrocínio feroz, violentó á innumerables pueblos á abrazar una religión corruptora que pugnaba con los más elementales principios de la moralidad y del sentido común, y es hoy un dique fortísimo, un valladar casi insuperable para que las ideas salvadoras del cristianismo, lleven el bienestar terreno y ultraterreno á regiones inmensas. La religión mahometana vive de la ignorancia y hace lo